

## San Feliu de antaño

# "TEATRO GOULA"

### I

En anteriores artículos me refería al primitivo Teatro de nuestra ex-villa por ofrecerse al tema una nota de color a sumar al pasado de aquella, entre las que vienen sirviendo a mis buenos propósitos.

En virtud de órdenes superiores según las cuales no reunía dicho local las condiciones reglamentarias de seguridad e higiene en materia de espectáculos, declaróse el mismo clausurado en cierta fecha del mes de Mayo del año 1.883, quedando la población que en aquel entonces contaba unos diez mil habitantes, huérfana del arte de Talía, en tanto que otras de la misma o de menor importancia, por considerarlo muy útil en el desarrollo de la civilización y el progreso, rendíanle ferviente culto.

Un buen día, concretamente en 21 de Noviembre de 1.884, tras largo período de inconcebible sopor e irritante pasividad, vino a la villa aunque al parecer incidentalmente, un magnate del teatro, el artista dramático Don Antonio Grifell el cual, percatándose de la necesidad de atajar el mal, se propuso prestar decidido apoyo a los aficionados a dicho arte, que no eran pocos. Comoquiera que, según dije también anteriormente, la laudable idea de construir un nuevo coliseo había tropezado siempre con una serie de dificultades y con la indiferencia en quienes podían haberle anticipado decidida protección, propuso el Sr. Grifell llevarla a la práctica de un modo práctico y menos dispendioso, contando desde luego con la cooperación de un grupo de entusiastas y, en particular, de las sociedades recreativas que desde un principio prometieron contribuir con su esfuerzo al buen éxito de la empresa. Consistía ésta en convertir en Teatro el amplio salón de baile de la Carretera, propiedad en aquella época del Sr. Roca. Se construiría en él un escenario de quita y pon al objeto de dar durante la Cuaresma siguiente una serie de representaciones.

Pero por lo visto las buenas intenciones del Sr. Grifell tampoco cuajaron. Y, en Febrero de 1.885, por fin, una orquesta, los componentes de la orquesta del «*Gran Salón de Baile de la Carretera*», al darse perfecta cuenta de la necesidad de que la población contara con un nuevo coliseo, resolvieron montar un escenario en dicho local, al cual bautizaron luego con el nombre de nuestro ilustre patricio Don Juan Goula, llenando así aquel deplorable vacío. A tal objeto y acogéndose a la colaboración artística del inteligente pintor de la localidad Don Clemente Llosas, lograron ver satisfechos sus anhelos poco antes del primer Domingo de Cuaresma

en que hizo su presentación la compañía dramática del celebrado primer actor D. Joaquín Cuello, conocido de los guixolenses por haber actuado en el desaparecido primer Teatro. Y en 22 de Marzo inaugurábase espléndidamente aquel «*Teatro Goula*» que mis ojos vieron algunos años después de su apertura y a cuyo recuerdo me encomiendo, ayudado por los viejos papeles que vienen en mi ayuda, para hacer más ameno lo que voy a referir. Un *lleno* imponente fué el mejor augurio para la empresa, merecedora a la sazón de los más encendidos encomios.

El nuevo coliseo llenaba cumplidamente el objetivo provisional que se había perseguido en espera de mejores tiempos. Por carecer de palcos, disponía de ancha platea en la que veíanse ordenados las lunetas y los *asientos fijos*. Al fondo del piso habíase canstruido una gradería que hacía las veces de *paraíso* o *vetllada*. La galería ya existente en el propio local ofrecía cómoda instalación a la concurrencia de *entrada general*. El escenario ostentaba un magnífico telón de boca, obra de dicho pintor Don Clemente Llosas, ofreciendo a la vista del espectador una bella combinación de cortinajes descubriendo una lujosa tapicería que servía de dosel al magnífico cuadro, fiel reproducción del Carro de Apolo. En el marco del escenario figuraban la tragedia y la Comedia y, como remate, un artístico medallón venía a ser el blasón de nuestro glorioso patricio. El público, suspendido y lleno de entusiasmo ante tal obra de arte, requirió la presenca del Sr. Llosas antes de que se iniciara la velada teatral, tributándole una grandiosa ovación y llamándole varias veces al proscenio.

La Compañía del Sr. Cuello puso en escena en dicha función la famosa obra de D. José de Echegaray, «*La Muerte en los labios*» y una divertida pieza como fin de fiesta, siendo ambas muy celebradas, siguiendo la temporada con una serie de funciones que se dieron con buen éxito en Domingo, Lunes y Jueves (las del Jueves— día de moda, según nuestros abuelos,— eran las *de abono*) cuya reseña haríase interminable. Merece sin embargo la pena ser consignado lo que aquella temporada teatral de Cuaresma significó para San Feliu; ello fué, por decirlo así y sin ambages, el despertar de un pueblo que desde aquel entonces y tras un largo período de modorra y de fastidio, rendíase por entero al arte teatral donde tanto y tan bueno encontró, iniciándose para éste último en la localidad una época de auge y de verdadero esplendor.

Juan Soler Cazeaux.